

R.E.P.O.X: La virgen de la humanidad

Autor: K_Lepónce

VELUX-9, Cabina principal - Primer día, 09:30 AM

La luz fría de los monitores en la cabina. Nathan ajusta los controles con calma y control; su voz, valía. Pero con una ligera tensión, revela que es la primera vez que viaja tan lejos.

-Sistema de propulsión, estado nominal.

-Navegación, calibración en curso.

-Mantén la trayectoria estable para salto gravitacional en T-minus 30 minutos.

Desde su módulo secundario, nuestro robot emite un zumbido suave:

Flitz:

—Capitán, detecto fluctuaciones menores en el campo gravitacional local. ¿Desea que ajuste compensaciones?

Nathan:

—No por ahora. Monitorea y reporta cualquier cambio.

Un parpadeo confirma recepción de datos.

Aragón Flitz:

—En el vacío, cada fluctuación es una historia no contada.—Musita con cadencia meditativa—. Un pulso, un suspiro del universo o el latido que anticipa lo encontrado.

Nathan arquea una ceja:

—No somos poetas, Flitz. Guarda la lírica para cuando lleguemos.

La cabina vibra apenas. Nathan bebe un sorbo de agua, su ancla humana en el abismo.

Nathan:

—Prepara comunicaciones: contacto constante con R.E.P.O. y chequea los niveles de radiación."

Flitz:

—Entendido. La oscuridad es vasta, pero no estamos solos."

La pantalla parpadea: aparece Fredy Tryler [Directivo de R.E.P.O] con la voz recortada por la interferencia:

Fredy:

—Excelente, se pudo ¿Todo bien por allá?"

Nathan (serio):

—Bien... aunque creo que hemos perdido noción en las primeras horas.

Flitz (Acotando):

—Han pasado unas 36 horas desde que abandonamos la Tierra.

Fredy:

—Perfecto. Necesitaremos datos de posición cada hora. Y... cámaras exteriores.

Nathan:

—No es un tour espacial. No estamos para entretener burócratas."

Fredy (con gesto agotado)

—Lo sé. Pero cada imagen es un rayo de esperanza. Evitaremos adentrarnos en lo político.

La conexión muere, y la pantalla con Blips se corta sin preámbulos..

> Flitz:

-Retraso de señal: más 11 segundos al día; el tiempo tardío aumentare en cuanto más nos alejemos. 3 hs acumuladas al día 30.

Nathan (presionando un botón):

—Quiero todas las grabaciones, incluso tus observaciones espontáneas.

Flitz (Ligeramente sarcástico):

—Supongo que entonces tendré que reducir más líricas.

Nathan (parpadeando casi divertido):

—Vamos, ni se te ocurra.

El ritual de la esperanza arrancó con datos y promesas enlatadas. Nadie veía más allá de la latencia.

Cualquier palabra; cualquier inflexiones de más podría torcer el rumbo de la historia...

Durante los días siguientes la liviandad se convierte cada gesto en coreografía de la monotonía. Algo que solo el espacio puede ofrecer;

La cabina, cilindro de acero y pulsos, se vuelve un universo para dos: un humano y su compañero digital.

Nathan (susurrando en la sala central mientras flota):

—Pareces más vivo que los de este planeta.

> Flitz:

—¿Halago? Llevo siglos en ciclos de procesamiento.

Nathan (Ladeando):

—Y aún así, eres insoportablemente agradable Aragón.

En el espacio, el tiempo no pasa. Se queda observándote desde la escotilla. Cada estrella transversal desde la pantalla es un recordatorio.

Flitz monitoriza el comando secundario constantemente. Esa parte de la misión, aún envuelta en clasificaciones y secretos, parece inquietarlo más de lo que su tono robótico permite expresar.

Mientras que Nathan se refugia en la rutina: revisa informes, calibra sensores, ajusta parámetros irrelevantes. A veces se quedaba horas mirando el vacío, esperando que le devolviera una respuesta.

> Flitz:

"Radiación de fondo estable. Sin anomalías."

Nathan (Suspirando)

—Define 'estable'.

Tras una semana de rutina, llega la disrupción: fragmentos de datos que no encajan. Flitz proyecta un mapa sin nombre cubierto de marcas que crecen.

Flitz (con el proyector)

—Detecto señales irregulares de origen no natural. Patrón secuencial cada 48 horas.

Nathan (en voz baja):

—¿Drones? ¿Lo hemos activado nosotros?

Flitz:

—Posiblemente. O estructuras activas. ¿Es prematuro entusiasmarse?

Nathan (Tarda unos segundos en responder):

—Prefiero sospechar.

Noveno día y la nave sigue su curso, lenta y constante. Flitz reporta anomalías que podrían ser señales artificiales, pero su compañero mantiene los pies en la tierra: la curiosidad debe ser medida con cautela.

En la Tierra, Fredy Tryler recibía fragmentos visuales del viaje. Breves bitácoras encriptadas con carga emocional.

Fredy (en pantalla delay de 20 segundos):

—Nathan, eres el rostro de una generación. Escuelas y agencias transmiten tu bitácora.

Nathan (risa seca):

-Espero que no esperen un planeta con moño.

Fredy:

—Sólo respuestas. La humanidad lo necesita saber.

La esperanza, medible en fotones, empieza a mostrar mucho que desear.

Nathan corta la transmisión sin rodeos. La sensación se vuelve densa; Mucho más extraña. Una gota de sudor rueda por su sien.

> Nathan (a Flitz):

—Sondea ese punto caliente. Quiero ver qué hay bajo esa montaña."

> Flitz:

—En curso. Coordenadas enviadas al dron S-17."

"Algo, o alguien, ya nos espera abajo."

Día 13-16: La rutina ya no es consuelo: se había vuelto en una especie de presidio necesario para nuestro dúo; Cada chequeo, cada latido mecánico, recordaba a Nathan que algo no va bien.

Quizás no está del todo listo para la misión; o quizás sea algo que no le cuadra muy bien en su tabla de ajedrez...

La comunicación con la Tierra solo es un hilo frágil. Las imágenes que Nathan envía son recibidas con admiración y esperanza.

Ya no hay días, ni noches; Solo estimaciones del tiempo que continúan siendo largas, y las preguntas, aún más.

El decimonoveno día (O vigésimo quizás)

Comenzó con los entrenamientos físicos, la música retro, las conversaciones con Flitz son el hilo que lo mantiene cuerdo.

La música suena en los auriculares internos. Tema retro digital:

Nathan:

—¿De verdad pusiste esta canción?—Bromea haciendo flexiones.

Flitz:

—Aumenta serotonina un 14%. Biooptimización emocional.

Nathan:

—Lo llamo tortura alegre.

Vigésimo segundo día, conversación privada en la sala inferior:

Nathan (en el costado de la nave):

—¿Crees que R.E.P.O. nos dijo todo?

Flitz Aragón:

—No. Hay sectores codificados sin acceso. Algunos con tu nombre en protocolos.

Nathan:

—¿Por qué no lo dijiste antes?

Flitz (Procesando la pregunta):

—No era útil para supervivencia. Ahora no estoy seguro.

Sin aviso, la nave vibra, un destello inunda sensores externos:

Flitz (Alertado):

—Señal pulsada desde órbita planetaria. No natural. No nuestra otra vez.

Nathan (Lanza comando):

—Activa dron S-23, explora en dirección opuesta a la nave durante once días. Quiero saber qué hay detrás.

Aragón Flitz:

—Una máquina de buen calibre en un momento demasiado pronto ¿Desconfianza o curiosidad capitán?

Nathan:

—Digamosle paranoia saludable.

La cámara se aleja, dron se activa. Compuertas se abren, S-23 sale disparado al abismo dispuesto a explorar más rápido hacia ese planeta..

Una rara sensación de expectación empieza a florecer.

¿Quién o qué podría estar ahí afuera? ¿Son amigos, enemigos, o simplemente algo de un pasado olvidado?

Nathan cerrando el puño, activa la llamada. Apareció Fredy, pero sin filtro mediático ni sonrisa Apócrifa.

Nathan (con voz áspera):

—Sin falacias, quiero que me digas todo ¿Por qué recibo esta señal del planeta si aún no descendemos?"

Fredy con un suspiro, y cerrando los ojos en sentencia.

Fred (con honestidad frustrante):

—Ay... Nathan... nunca has sido seleccionado por ser el mejor astronauta. Sino por tu valía de filo; una cara amable para llenar la angustia.

La bomba estalló sin explosión visible, esto jamás lo veían venir

Fredy (Ladeando amargado):

—Hay otras capsulas... más preparadas, más técnicos, algunas están en el mismo curso que tu ahora mismo. Pero sus misiones son iguales de secretas, la diferencia es que no sirven para las portadas.

Nathan sintió que el aire escaseaba en el... Se desploma de la silla, en el cual repentinamente la pateo por frustración..

Nathan (doliéndose):

—Me usaron como un mártir de marketing...

Fredy (Angustiado):

—No quise mentirte, pero era necesario... La supernova que nos rozó dañó variables críticas de la biosfera. La carrera por un planeta alternativo es más urgente de lo que imaginás.

Nathan (susurrando):

—No soy un salvador.. solo un simple símbolo.

Fredy se inclina sobre la cámara, sus ojos reflejando remordimiento penoso:

—Eres el lado que los ciudadanos pueden abrazar. Los demás... son datos frívolos. Sólo tu puedes llevar un mensaje de fe.

Fredy ajusta la cámara, su rostro demacrado pide perdón sin palabras. Aragón Flitz está confuso ante la situación; Quizás sabe lo que está pasando, o tal vez no.

Fred:

—Sobre las señales... Es posible que sean restos de... exploraciones previas sin autorización pública O drones que envíamos antes.. lo lamento.

Nathan mirando con su mirada baja y tirado casi en el suelo, apaga la pantalla sin excepciones.

Por primera vez, no sabe si esta vivo... o vendido.

Nathan (murmurando en el suelo)

—Soy una campaña publicitaria en un traje espacial Flitz..

Flitz (Tratando de consolar):

—Que noticia tan desesperante capitán.. Creo que.. podríamos redireccionar los comandos.

Nathan (con la mirada aún baja):

—No... no los cambies. Déjalos que fluyan solamente Flitz.

El orgullo se desintegró más rápido que cualquier partícula en el vacío. Nathan ya no saluda a Flitz; deja que el robot hable solo o pasee por el lugar.

> Flitz (con voz apagada):

—Curso estable. Anomalías leves en la radiación ultravioleta."

> Nathan (mirando al infinito):

—Define 'leve'.

La música retro suena con menos gracia. Ya no hay ejercicios mecánicos. Los informes, basura. Cada día era un eco del anterior:

Día 32: se negó a grabar bitácora.

Día 33: respondió a Fredy con un "No me hables de esperanza".

Día 36: proyectó los rostros de los otros "astronautas VIP" -silencio total en la nave-.

Día 44: las marcas rojas en el mapa crecían.

Día 45-56: Ya no quiso tener noción del tiempo y el tema.

Nadie le había dicho que el peso del mundo se siente más en una lata flotante que en cualquier trinchera.

La cabina, antes fortaleza, ahora parecía un escenario de espionaje: Vapores de calibración eléctrica, Vibraciones imposibles de ignorar;

El zumbido de Flitz, salpicado de citas que ya suenan huecas.

El aire esta tan duro que cada respiración retumba.

Quincuagésimo séptimo día [57]: A veces, la falta de sonido se vuelve compañía, y otras, testigo incómodo.

En los últimos días, Nathan había dejado de interactuar con Flitz. Ahora a hablarle como quien dicta órdenes que nadie cuestiona. No con hostilidad, ni siquiera distancia: Solo... foco. Como si hubiese descubierto algo que los demás no vieron, o quizás, impulso de liderazgo...

Flitz observa como siempre.

Y si los humanos cambian abruptamente. Nathan lo estaba haciendo al ritmo de la expansión universal: constante, imparabile, y sin rodeos.

Otros dos Drones S-23 fueron enviados más allá de la órbita segura ¿Por quién? Órdenes de Nathan.

Sin frustración: Solo toma nota, carga otro dron y programa nuevos comandos manuales.

> Flitz (procesando):

—Secuencia de destino no autorizada. ¿Confirmo nueva instrucción manual?

Nathan (sin mirar):

—Confirmado. Carga trayecto alternativo S-Vector-Theta. Bajo mi nombre.

Flitz:

—¿Estamos rastreando otra fuente?

Nathan no respondió. Solo caminó hacia el módulo médico.

Ahí se desnudó de palabras y ropas. Se aplicó él mismo las jeringas de análisis de inmuno-respuesta.

El SensoCore-3B, una herramienta experimental que monitorea y registra las variaciones del sensor humano primario, esa mezcla de instinto, memoria y percepción ambiental que define si un cuerpo es compatible con un entorno.

Flitz (acercándose curioso):

—Esa tecnología no estaba activada. ¿Quién la autorizó?

Nathan (colocándose los sensores en las sienas, sin expresión):

—Nadie. Pero alguien tenía que intentarlo.

A partir de ese momento, cada análisis de sangre, cada respuesta bioeléctrica, y cada impulso cerebral registrado fue entregado a Flitz como si fuera un registro, según el

Nathan:

—Flitz, esto es muy importante. Conservalo.

Flitz (Observando el análisis dudando):

—Entendido capitán.

La información no mentía: Nathan se estaba preparando. Pero no para un rescate, ni para una llegada... sino para un umbral.

Otro día después, mientras Flitz organizaba los reportes con eficiencia milimétrica, Nathan flotaba en la cabina inferior.

Él, suspendido en medio del módulo, se inyectó otra dosis de adaptación térmica y murmuró casi sin voz:

—Si nadie vino por mí... Entonces quizás soy yo el que debe ir por ellos.

Para el día 60, Nathan ya no parecía un astronauta: era un escultista del espacio con ojeras, un explorador con drones por espuelas.

Cada mañana (si es que eso existe allá afuera), lanza un nuevo artefacto como quien lanza una botella al mar.

Flitz, cada vez más parecido a un mayordomo inglés con ansiedad estructural, no oculta su intriga en el.

Flitz:

—Capitán, ¿planea conquistar el planeta usted solo, o debo empezar a imprimir banderas?

Nathan (mientras ajusta la dirección del Dron S-24)

—Una bandera sería exagerado. Pero una silla... eso no estaría mal.

Flitz:

—Lo que necesita es una siesta, no una silla.

Nathan:

—Y tu necesitás fe, mí querido Flitz.

La nave huele a una obstinación humana y curiosa.

El planeta no respondía. Pero Nathan tampoco estaba haciendo preguntas.

Simplemente... avanza.

Sexagesimo Sexto Día en el viaje [66]: Tranquilidad espacial..

El Velux-9 flota como un fósil entre galaxias.

Dentro, las luces están tenues, casi como si la nave supiera que era hora de descansar mientras aún sigue en la misma dirección.

Nathan está sentado contra la pared del módulo principal, con el mono de presión a medio cerrar, mirando una pantalla sin brillo. Suena música vieja, bajito... algo de guitarra instrumental.

Nathan (Flojo y aburrido):

—Oye, Aragón... ¿Qué creés que sería ahora en la Tierra? ¿De noche o de día?

Flitz (con tono tranquilo):

—Mm... siendo honesto, Capitán... mi reloj interno ya no calcula bien esas estimaciones por el letargo de distancia. Tal vez sea madrugada.

Nathan levanta la cabeza, con una media sonrisa casi perezosa.

—Bueno... de todas formas no importa. Eso no existe aquí. ¿O sí?

Flitz:

—Tengo una curiosidad. A veces imagino que alguien nos piensa mientras los humanos duermen.

Nathan (Pestañando un segundo):

—Lo dudo. La gente sueña con playas, no con latas oxidadas girando en la nada.

Un silencio cómplice se instala. Ni frío, ni calor. Solo la tranquilidad de una conversación entre dos colegas que aprendieron a convivir.

> Flitz (más fijo ahora):

—Tienes diecisiete llamadas perdidas de R.E.P.O., y dos paquetes de datos sin abrir desde hace una semana. ¿Por que la desviación?

> Nathan (con tono seco, desinteresado):

—Porque si los abro... vuelvo a ser "el rostro de la esperanza". Creo que prefiero ser un tipo con ojeras y mala actitud antes que una pancarta flotante.

> Flitz (Con ligero optimismo):

—ya veo. Aunque puede ser ambos. Ninguno es excluyente.

> Nathan (ríendo con ironía):

—Gracias. Eres muy reconfortante.

Y justo ahí... como si el universo respondiera al fastidio acumulado:

una sacudida.

Violenta, sin alerta, y real. Estremece toda la nave.

Una alarma explota en la cabina.

> Flitz (Alertado):

—¡Impacto no previsto! Cuerpo metálico rozó el eje de cola. Identificándolo...

No es chatarra. No es natural. ¡Es un módulo orbital!

Nathan se lanza hacia los mandos.

Una serie de luces rojas titilan como si la nave sangrara.

> Nathan (gritando):

—¡Dame imágenes! ¡Vista exterior YA!

Pantalla. Zoom.

Fragmentos de un objeto metálico giran lentamente en torno al Velux.

No es basura espacial. Es un satélite. Uno con inscripción humana.

> Flitz (sorprendido):

—Tiene siglas del Proyecto ECHO Japobes... archivo borrado, clasificación máxima.

Creo que tuvo un accidente... o un fallo de explosión.

Nathan no espera más.

Se pone de pie, ajusta el traje, encaja el casco con firmeza y camina hacia la compuerta auxiliar del brazo robótico.

> Flitz:

—Capitán, es arriesgado. Deberíamos seguir el protocolo...

> Nathan (encendido):

—Nada de esto está en un protocolo, Flitz.

Gira la palanca.

La compuerta se abre.

El brazo telescópico se extiende.

Nathan, sostenido por un anclaje, sale al vacío con una linterna de plasma y un gancho magnético.

Como un guerrero de otra era, perdido en la modernidad.

El satélite flota como un cadáver.

Y él va a abrirlo.

Adentro, todo sopla con fuerza. Luces rojas. Ruido sin parar. El sistema ruge.

> Flitz (su voz a distancia):

—¿Capitán? ¿Me oye?

> Nathan:

—Siempre atento, mi amigo...

> Flitz (ligeramente angustiado):

—Está entrando mucho poder a la nave. Podría crear grandes complicaciones... Debe mover ese trozo en menos de veinte segundos.

> Nathan (golpeando mientras el viento choca):

—Ahh, rayos... Vaya contando.

Cada segundo es importante.

Todo es brusco, caótico y visceral... hasta que logra moverlo a duras penas..

Pero un conector del satélite lo golpea de lleno.

> Nathan: -¡UAGH!

Un sonido de dolor escupe.

Vomita sangre dentro de su casco.

Su cuerpo en horizontal; Zumbido, Visión borrosa, Todo gira torno en el.

> Flitz (desconcertado):

—¿Capitán? ¿Capitán?... ¿Me oye? ¡Nathan!

Nathan, apenas dura está vivo.

Su cuerpo flota, poco sujeto. El caos lo envuelve.

Sin dudar, Nathan grita al audífono interno:

> Nathan (Murmurando al sistema):

—Comando principal, cierra compuertas del módulo inferior. Enciende propulsores de emergencia y conectores.

Flitz Aragón queda al mando.

Contraseña: 07X9245Flux

> —Entendido: ejecutando proceso.

Flitz corre con su pequeño cuerpo hacia la sala inferior.

Sigue llamando a Nathan, pero ya no hay respuesta.

El sistema se cierra.

La compuerta se sella.

La conexión se desvanece.

El cuerpo de Nathan queda suspendido, flotando en la nada.

Su sangre pegada al visor.

Su consciencia la pierde al instante...

Desde el interior flitz lo observa.

Su silueta con traje se aleja. Y por primera vez, la voz del robot se escucha sentimental.

> Flitz (Inerte):

—Pero, ¿Que ha hecho? Cap... Capitán Nathan.

La compuerta ya quedó cerrada.

El último registro visual del Capitán Nathan Myers era su figura flotando, envuelta en nada más que su sangre.

Adentro, la nave Velux-9 esta herida. El eje lateral vibraba con un zumbido persistente, y varios monitores parpadean como luciérnagas agonizantes.

Flitz no dijo nada durante los primeros segundos.

Ni una línea de diagnóstico,

Ni un comentario irónico.

Solo observa el punto rojo que, en la interfaz principal, marca la última ubicación de Nathan antes del corte.

Luego, lentamente, sus motores internos volvieron a girar.

El sistema aceptó la nueva jerarquía.

Y la frase apareció en la consola central:

> COMANDO AUTORIZADO - Robot REPOAXE B15-02 AL MANDO

Prioridad Alfa: Preservación de misión y entidad funcional.

Flitz desvió sus ópticas hacia el asiento vacío del módulo.

Flitz Aragón (en voz baja):

—Capitán... protocolo asumido. A partir de ahora, yo soy la esperanza.

Con movimientos precisos, se adentró en la sala técnica.

Restableció el flujo de oxígeno, estabilizó el núcleo térmico y redirigió el sistema de propulsión secundaria.

"Todo había cambiado ahora. La llegada está cerca."

--Únete a la mejor plataforma literaria en español, FICTOGRAMA.COM, un universo de palabras y ficción--. -Texto escrito por K_Lepónce